

## **DIOS LE ENTIENDE: LA PROMESA DE DIOS A TRAVÉS DEL PESEBRE**

### **La Promesa de Dios**

**“Nuestro Sumo Sacerdote comprende nuestras debilidades.”**

**Hebreos 4:15**

### **Mi Promesa**

**Me acercaré a Dios con la confianza que Él me oye y me entiende.**

Que tiene que ver el pesebre cuando se acerca la Pascua? El pesebre y la Pascua tienen mucho en común. Ambos tienen que ver con lo tangible de Dios. La encarnación de Cristo tiene su inicio en el pesebre y su culminación en la Pascua (Semana Santa). Es precisamente el hecho de que Dios se hizo carne que podemos tener la seguridad de que el “comprende nuestras debilidades.” Desde nuestro primer llanto cuando entramos a este mundo como bebés, hasta el último suspiro cuando salimos de este mundo al dar nuestro último suspiro de vida física, Él nos entiende.

Gracias a Dios que en la humanidad de Jesús podemos acercarnos a Él. Esto fue lo que sucedió cuando Jesús entró en Jerusalén en ese día que identificamos como “domingo de palmas.” Literalmente Dios estaba en medio de la muchedumbre. Esa muchedumbre estaba ansiosa y deseosa de estar cerca de un Salvador. Lo milagroso no fue que la multitud salió a recibirlo sino que Jesús se acercó a ellos. Delante de ellos estaba el Sumo Sacerdote que los iba a redimir de una vez y por siempre.

Lectura: Hebreos 10:19-23

UN ACCESO DIRECTO - Heb. 10:19-20

Lo que sucede del Pesebre a la Pascua es literalmente un acceso directo entre Dios y nosotros. Para el escritor a los Hebreos esto resulta en una “libertad para entrar.” Cuando Jesús vino a este mundo era

con el propósito específico de crear acceso. No más trabas ni distancias. En Cristo tenemos esa oportunidad de saber que Dios se identifica con nosotros exclusivamente por un acto milagroso. Se hizo humano. Su carne es el “velo” que antes separaba al ser humano con la presencia de Dios. Pero algo sucedió; ese velo se abrió de par en par. El acceso impedido ahora se convierte en un camino abierto. En este tiempo que apunta a la culminación del sacrificio de Cristo podemos ver algo especial. Vemos a Dios en acción literalmente. En Jesús veían al amoroso Padre. Porqué es esto importante? Porque ahora podemos acercarnos a Él cuantas veces lo necesitemos.

#### ACERQUEMONOS CONFIADAMENTE - Heb. 10:21-22

Ya que estamos completamente seguros de que Jesús verdaderamente nos comprende, podemos acercarnos a Él. Su entrada a nuestras vidas causa que tengamos estos beneficios:

1. - Plena certidumbre de fe - 22b - No hay mejor manera de manifestar que sabemos que él nos entiende que teniendo completa fe que el nos entiende. No hay nada que podamos decirle que no sepa por lo que estamos pasando. Me siento débil? Él lo entiende, me siento cansado? El sabe lo que eso es, Me siento angustiado? Él pasó por angustia, Lloro? Él también lloró. Esto me da plena certidumbre de poder acercarme a Él confiado que me consolará, me fortalecerá, y me dará nuevas fuerzas.

2. Purificado los corazones de una mala conciencia - 22c - Qué es lo que limpia nuestros corazones? La sangre de Cristo. Sí! esa sangre que derramó en la cruz. En el pesebre nació pero en la cruz sangró para que mi conciencia fuese purificada de tal modo que ahora tengo acceso directo a su misericordia. Ya no era la sangre de animales, ahora era la sangre del Cordero de Dios. Ese es el milagro de su encarnación. Porqué? Porque sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecados! Gracias a Dios por su sangre preciosa!

3. Lavados los cuerpos con agua pura - 22d - El escritor se refiere al bautismo del creyente en esta frase. El acto del bautismo es una muestra externa de una obra interna. La encarnación de Jesús es necesaria para una transformación interna de nuestro estado de condenación. Pero no debemos desmayar. Hemos sido lavados por fuera y por dentro. Ese es el beneficio del nacimiento y crucifixión de Jesús. Espíritu, Alma, y Cuerpo son afectados por la obra redentora de Jesús. Soy libre por dentro y por fuera!

#### MENTENGAMONOS FIRMES - Hebreos 10:23

Ahora nuestra firmeza no es solamente en nuestra fe (según el verso 22) sino que es en nuestra esperanza. Y por qué la esperanza? Porque Dios cumplió su promesa al venir a habitar entre nosotros en forma corporal. El Cristo que nació, habitó entre nosotros y fue al calvario por nosotros, es el mismo que ahora nos ofrece una esperanza incommovible. El está ahora a la diestra del Padre intercediendo por ti y por mi y no lo está haciendo de manera desinteresada. Lo hace con toda misericordia porque Él pasó exactamente por lo que nosotros pasamos a diario con nuestra luchas y cargas.

Muchos lo desecharon y no le recibieron. Hoy miles de millones de personas lo reciben como lo que es, nuestro Señor y Salvador.

“Fiel es el que prometió” es el sello de esta promesa. La gente reconoció a Jesús como el Mesías ese domingo de palmas. Hoy lo reconocemos como ese Dios cumplidor de promesas.

Celebremos y acerquémonos, pero confiadamente!!